

CARMEN TOMAS  
ctomas@mediterraneo.elperiodico.com  
CASTELLÓN

Eva Alcón recibirá el Premio Olimpia 2023 con motivo del día de la mujer. Catedrática de Filología Inglesa, ha sido diputada autonómica y portavoz del Grupo Socialista en les Corts. En 2018 se convirtió en la primera rectora de la Universitat Jaume I.

— ¿Qué supone el Premio Olimpia?

— Para mí es un reconocimiento totalmente inesperado a mi trayectoria universitaria y a las contribuciones, que yo entiendo modestas, que he podido hacer desde mis responsabilidades de gestión académica para hacer de la universidad un espacio más igualitario. Aunque sé que es un premio concedido a título individual, yo lo siento como colectivo. Como un reconocimiento compartido con todas las personas e instituciones que han abierto caminos imprescindibles y que me han facilitado mi trayectoria. Además, es un honor recoger el testigo de mujeres que me han precedido, como Asun Ventura, Rosalía Torrent, Pilar Dolz o Carme Ripollés.

— En 2018 se convirtió en la primera rectora de la UJI y una de las pocas de España. ¿La situación ha avanzado?

— Sin duda ha habido avances y, por ejemplo, en el caso de la UJI también tenemos un Consejo de Dirección paritario. Aunque ha mejorado el porcentaje de rectoras y catedráticas, todavía sigue siendo insuficiente (en ambos casos está por debajo del 30%). Además, siempre me gusta recordar la reflexión de la jurista Elisa Pérez Vera, que en 1982 se convirtió en la primera mujer rectora de una universidad pública en España. La rectora Pérez Vera decía que los techos de cristal cuestan mucho de romper, pero muy poco de reconstruirse, así que debemos seguir adoptando medidas que rompan las tendencias a la masculinización de los cargos de mayor responsabilidad.

— ¿Cree que puede servir de inspiración como referente para otras niñas y adolescentes?

— Creo que es imprescindible contar con referentes femeninos a todos los niveles y en todos los ámbitos. Es importante que existan y que se visualicen. Solo así, si hay una proyección social con perspectiva de género, podremos romper con las mochilas culturales, que pesan más de lo que a veces se quiere reconocer, a la hora de escoger estudios, de elegir profesiones o de plantearse metas académicas, empresariales, laborales y de otro tipo. En la ciencia, en la televisión, en el cine, en la empresa, en la carrera especial... es importante que tengamos referentes femeninos y masculinos que rompan con los sesgos de género.

— En el caso de la UJI, ¿cómo se

# «Me gustaría finalizar mandato dejando una UJI más igualitaria, inclusiva y sostenible»



«Ha aumentado en la UJI la presencia de mujeres como investigadoras principales»

Para Alcón es importante contar con referentes femeninos y masculinos que rompan con los sesgos de género.

concretan las brechas de género y a qué se deben?

— Aunque desde hace más de 25 años hay más mujeres que hombres matriculadas en la universidad, todavía persisten brechas de género en la elección de estudios. Las carreras de magisterio y de salud están muy feminizadas (en algunos casos con hasta un 80% de alumnas), mientras que las denominadas STEAM son carreras masculinizadas, especialmente en el caso de las ingenierías y la informática. En la Escuela Superior de Tecnología y Ciencias Experimentales ha mejorado el porcentaje de alumnas matriculadas (ha pasado del 28% en el curso 2019-2020 al 32% en este curso), aunque es pronto para saber si es algo puntual o se consolida la tendencia, por lo que debemos seguir promoviendo las vocaciones científicas.

— Usted fue delegada de la Crue para Políticas de Igualdad desde 2019 a 2021. ¿Qué balance haría?

— Pues fue todo un reto y mereció la pena poner en marcha la Delegación para Políticas de Igualdad y convertirme en la primera delegada de Crue Universidades Españolas en materia de igualdad. En primer lugar, porque era una apuesta por visualizar el compromiso de las universidades con la igualdad y, de esa manera, reconocer también el trabajo que se venía haciendo y se hace desde las unidades de igualdad, los institutos feministas y los grupos de investigación. En segundo lugar, porque permite incorporar la perspectiva de género como estrategia transversal en la universidad. Y permitió alcanzar algunos objetivos que hasta entonces parecían imposibles, como prorrogar el se-

xeno vivo de investigación por maternidad. Para mí el balance fue muy positivo y satisfactorio, aunque todavía queda un enorme camino por recorrer.

— ¿Qué porcentaje hay de mujeres investigadoras? ¿Hay equidad?

— En el caso de la UJI, aunque es una situación extrapolable al conjunto del sistema universitario, el porcentaje varía en función de las ramas de conocimiento. En las ciencias médicas y de la salud, la presencia de investigadoras alcanza el 71% mientras que en las ingenierías y tecnologías la presencia de investigadoras desciende al 32%. Tenemos una presencia equitativa en las ciencias sociales y en las ciencias de la agricultura. Sin embargo, me gustaría destacar algunas mejoras. Así, en la UJI hemos aumentado la presencia de

mujeres como investigadoras principales. En cinco años, hemos pasado de 43 a 67 mujeres al frente de contratos, y de 77 proyectos competitivos dirigidos por mujeres a 132. Especialmente significativo es el caso de los institutos de investigación, donde hemos conseguido que la mitad de ellos estén dirigidos por mujeres. En otros ámbitos, como la dirección de empresas innovadoras o el número de catedráticas, todavía tenemos porcentajes masculinizados. En general, se aprecian cambios positivos que nos tienen que animar a seguir trabajando porque estos avances se tienen que consolidar.

— ¿Cuáles son las líneas maestras en igualdad en su mandato?

— La estrategia institucional viene marcada por el III Plan de Igualdad, donde se recogen las 79 acciones contempladas para alcanzar los objetivos planteados, y que abarcan desde corregir las desigualdades en las relaciones laborales a garantizar la inclusión de la perspectiva de género en los estudios y en la generación y transmisión de conocimiento. Algunas medidas que ya se han aprobado son el refuerzo de la Unidad de Igualdad, el traslado del punto *violenta-rainbow* Rectorado para tener una mayor visibilidad y facilidad de acceso, y la renovación y actualización del protocolo para la prevención, detección y actuación frente a los supuestos de violencia, acoso y discriminación en la UJI.

— ¿Cómo puede la UJI contribuir a eliminar la brecha de género en la sociedad?

— Desde la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento y, por supuesto, desde el compromiso institucional y social. Esto último implica seguir trabajando por corregir las brechas de género y las desigualdades que aún persisten en el mundo académico y científico porque así conseguiremos que la sociedad también avance y sea más igualitaria y justa. Algunos de los ámbitos en los que debemos insistir es en el impulso al liderazgo femenino; la incorporación de la perspectiva de género en la investigación, la transferencia y la innovación y el avance hacia una conciliación corresponsable que mitigue los efectos negativos de la maternidad y los cuidados en la carrera profesional de las mujeres.

— ¿Le gustaría finalizar mandato dejando una UJI más igualitaria que cuando llegó al rectorado?

— Sin duda. Que la UJI sea una universidad más igualitaria, más inclusiva y más sostenible será sinónimo de una universidad de más calidad y más comprometida socialmente. Y esos avances son compatibles y los hacemos en paralelo al compromiso institucional de fortalecer nuestras capacidades formativas, de investigación y de innovación. =

CARME RIPOLLÉS